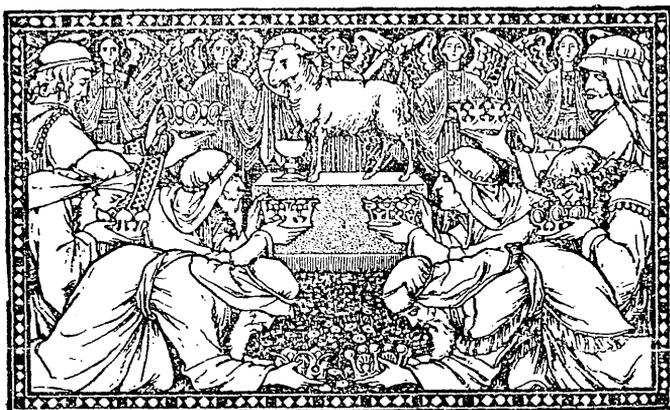


RELIGION



LEYENDA LA «BIBLIA»

El pecado de nuestros primeros padres



A conocemos los dos árboles que se destacan entre la espléndida variedad de la vegetación del paraíso: el árbol de la vida, que nos recuerda antiquísimos mitos sumerios, incorporados más tarde a las tradiciones iraníes del Haoma; y el árbol de la ciencia del bien y del mal, el que sintetiza y simboliza y evoca todos los goces, todas las experiencias, todos los saberes, los que matan y los que vivifican, los de la virtud lo mismo que los del pecado. Y decíamos que coger el fruto de ese árbol era lo mismo que rebelarse contra las

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL

normas de la conciencia, vindicar una autonomía completa de la libertad, romper los lazos de la moralidad.

¿QUE PENSAR DE LA MANZANA?

Ahora se nos presenta otra pregunta, que preocupa todavía a los comentaristas, aunque la imaginación popular la crea de fácil solución. ¿En qué consistió propiamente el pecado? ¿Cuál fué la materia concreta que les dió ocasión de quebrantar la voluntad de Elohim? Es bien claro, responderán todos los que de niños estudiaron la Historia Sagrada